

COSECHA DE INVIERNO

Chelo Bueno



Capítulo 1

TODO VA BIEN...

Todo va bien...

...sigo siendo la chiquilla de siempre,
la que enamoraste;
cuando ves tu reflejo allá donde miras
sabes que has encontrado lo que buscabas.

Las frutas que libaban nuestros labios
y aquellas lenguas de luz sobre néctares sagrados,
mínimos sonidos de sabores inimaginados,
nos las hemos comido con cada abrazo.

Aquellos céfiros blancos,
perfumes en movimiento a tu perfil instrumentados,
solo savia de origen,
ecuamente destilados en mi boca decantados.

Vivo en la pequeña soledad
que he inventado para no perecer,
descomplementada.

Ahora quiero que no te distraigas,
que prestes atención,
solo el dolor alimenta mi espacio,
afuera no hay soles que apagar
y no queda nada más

que lo que te voy a suplicar:

¡Hazme llorar!

¡Procúrame el pesar!

¡Devuélveme la congoja de la escarcha al clarear!

Por un minuto siquiera volvernos a mirar...

Capítulo 2

EN EL DÍA SEXTO

No te conozco,
hay una luz que me devuelve tu nombre.
No reconozco la línea de mis pasos,
hay un vacío al lado de mi mano
y no ha expirado aún
el tiempo que te debo.

Quisiera soñar...
que el viento
espejos tuviera
para ver como mi pelo
revolotea,
juncos de palabras
que decirte quisiera.

No te conozco...
cuando me olvido de mí
y no me reconozco.

Capítulo 3

ESTA ES MI VOZ

Es esta mi voz y no la que oyes,
hay tanta omisión
que es imposible que me oigas.

Un árbol sin miel de mieles
tiene vacíos sus nidos,
pasan paseando abriles
bajo la sombra de los míos.

Acaso quisieras más que pudieras
escuchar lo que te digo;
la tierra traga raíces
que taponan tus oídos.

Esta es mi voz y no la que has oído,
aquél que entiende
sujeta un árbol como el mío.

Capítulo 4

DIFERENCIAL

No fui la única,
los guijarros de este camino
poseen aristas afiladas.
Ni la única
ni la primera,
macroscopía geolocal,
sólo una brizna fui
sin saber
saberlo
un diferencial,
una singularidad,
un porvenir a tiempo.

Capítulo 5

EL INFINITO PROFUNDO

Bajé con una luz
al infinito de las cosas
y no hallé nada
que no estuviera ya escrito.
Volví a bajar
con otra luz
y la oscuridad fue más profunda
que el infinito de aquellas cosas.
Allá,
donde la velocidad
carece de movimiento,
cada vez que bajas
el infinito te absorbe
y las cosas
dejan de ser profundas.

Capítulo 6

CRECIENDO EN SILENCIO

He imaginado un mundo
donde el silencio es un río
que desborda su caudal
para mantenerse mudo,
una imagen residual
que me protege del frío,
un recorrido profundo
del paisajismo mental.

Aferrada a esta impresión
como a un mar de soledad
donde sumergir mi voz,
pura y simple pretensión
entre el oleaje veloz,
la extensa realidad
llega flotando al corazón
emitiendo un crujido feroz.

He imaginado un mundo
donde el silencio eras tú...
...en el agua, un reflejo desnudo
hace crecer al bambú.

Capítulo 7

CONJUNCIONES

Un corazón de madera,
una escalera de arena,
un pozo de cicatrices
que en una tiza espera;
un existes,
un quisieras,
una veleta,
un viento,
un piano que fue poeta
cuando el pulso era una bandera,
la única sobre la tierra.

Conjunciones,
conurrencias,
alineaciones indefinidas
cada una de las cuales
ocupando posiciones
en contiendas repetidas.

No me agota la lucha
ni en los vacíos

ni en las cavernas angostas,
me debilita que entres
y tan solo veas,
que no observes,
que no intuyas
la extensión de hilos que convergen,
aquí,
en este lugar
a donde has llegado
sin que fuera necesario
tenerte que invitar.

Capítulo 8

ESCLARECER

Alúmbrame,
porque he llegado
con la sombra
y ya no sé
si soy ciega
o no quiero ver...

Ilumíname,
porque cada noche
me pregunto:
¿qué hago aquí?,
y la luna esclarecida
ya no me sabe mentir.

Capítulo 9

RECUERDO INVOCADO

Tú quédate,
no quiero cortar el aire
que agita a una amapola.
Tú quédate conmigo
en la esquina de esta boca
por donde escapan agitadas
estelas de su nombre,
senderos hacia mi casa.
Quédate en estos pétalos asustados
viviendo de la brisa
de un océano enamorado,
del dolor salino de sus olas,
del calor que tengo aquí guardado.
Quédate
recuerdo invocado,
quédate
siempre a mi lado.

Capítulo 10

□□

No creas que erraste...

fui dura entre tu debilidad;

entraré por las ventanas de la inocencia
para romper el cristal de esta armadura.

Vi el camino en el borde de tu lágrima
y ese plomo pesa el doble y su mitad.

Todo vuela en un instante

y cambian las rosas sus espinas por impunidad,
prende el silencio la pena con eficacia.

Tal vez, solo decirte

que la medida del amor amado

alarga su métrica hacia la eternidad.

Capítulo 11

COSAS...

He visto cosas que jamás podrás ver,
cosas hermosas y horribles a la vez.

Tengo un alma que es un campo de minas inexplorado
y ando a la vera de un perpetuo acantilado.

Tuve un secreto y la voz me dio de lado,
gran pesadumbre descubrir a que yerros fue desvelado.

He compartido cosas que jamás podrás tener,
cosas hermosas y horribles, cosas difíciles de creer.

Capítulo 12

BÁSICO

Si has de comer

hazlo,

aunque solo sea de las migas de tus sueños,

y si has de beber

procúrate unos ojos allá donde titilen las Pléyades,

el infinito siempre está

en la totalidad de este universo.

Capítulo 13

EL FRUTO

Hay un mundo que abre puertas reforzadas,
un cosmos del que ignoramos su sapiencia.
Llegué a él como también otros llegaron
con la indigencia indicativa de un tallo fracturado.

Este lugar no tiene sitio ni nombre,
crece en poder si más fe lo sustenta.
Otrora fue un espejo infranqueable
donde Jano reclinaba su cabeza.

No se requiere destreza ni astucia
para saber de su sencilla existencia,
ni invocaciones, conjuros u ofrendas
para sentir el tacto de sus vendas.

En su totalidad, el orbe de infinita clarividencia
viaja en el bolsillo de cada uno que lo acepta,
abre pasos para que fluya la esencia,
engendra fuentes mas allá de las ideas.